



“El taita de la oficina”

Por Marina Teresa Castro

Sorpresiva y altamente estimulante fue presenciar la puesta en escena de la adaptación para el cuento de Carlos Pezoa Véliz que el grupo de teatro del Liceo Industrial de Antofagasta hiciera en el acto cultural conmemorativo del 15º aniversario de su fundación.

Sorpresivo porque, generalmente, la juventud chilena parece totalmente apartada de lo telúrico, de aquello que, en alguna medida, es la voz de la raza, la imagen de su pueblo y de su paisaje, y en cambio hace suyo, con una devoción digna de mejor causa, todo lo que tenga sello y olor de importación. Nadie como ella para llevar a la fama ritmos, canciones, modismos y usos que la colocan en un mismo molde con los jóvenes y muchachas de cualquier lugar del mundo sin que se haga notar algún rasgo del criollismo de que debieran sentirse orgullosos. Y no es que estemos en contra de la universalidad del hombre sino que ella la entendemos resguardando la identidad; aquello que hace distinto al hombre de otro hombre; a una comunidad de otra comunidad, a un pueblo de otro pueblo...

El pueblo chileno tiene un espíritu, un alma, una serie de pequeños y casi indefinibles rasgos que le hacen un todo único y diferente y, dentro de él, está el pueblo nortino; ese que tiene un paisaje distinto, un carácter, un modo de ver la vida y hasta un modo de pensar irremediablemente ligado a un eterno tuteo con la inmensidad y la soledad. Un hombre al que hay que conocer para entender porque “habla con sus silen-

cios” y su palabra, breve y cortante, es un largo relato de angustias y de esperanzas o un resumen sustancioso de la propia filosofía nutrida en la lucha de cada instante y cada hora por el día de vida que va consumiendo sin la certeza del mañana.

Estos hombres del norte pocas veces han sido adentrados por el espíritu creador literario porque para narrarlo hay que vivir junto a él y su mundo y es muy largo el camino y tan lejano el horizonte para decidirse a tratar de alcanzarlo. Sin embargo no pocos han hecho el intento y luego de experiencias inolvidables que los han enriquecido, su propio crecer humano, han entregado su emoción hecha relato o poesía y al hacerlo han ayudado a configurar la literatura nortina que — pese a muchos — existe con una fuerza y una profundidad indelible.

Nuestro Mario Bahamonde (el mismo, un genuino trovador del norte), en su “Antología del Cuento Nortino”, hace una exhausta cronología de la creación literaria nortina donde resaltan con mérito propio, entre muchos otros: Baldomero Lillo, Víctor Domingo Silva, Pedro Prado, Hugo Silva, Hector Herbetta, Salvador Reyes, Zady Zañartu, David Rojas, Agustín Iglesias, Andrés Garafalic, Dinka Ilie, Humberto Sánchez, Nicolás Ferraro, Luis Zenteno, Nicomedes Guzmán, Byron Gigoux, Carlos Pezoa Véliz, Clodomiro Castro, el verdadero iniciador de la literatura nortina con su poema “Pampa Salitrea” y nuestro Andrés Sabella vigente hasta hoy cantándole a la tierra a quien él mismo dió su nombre de:

“Norte Grande”.

Carlos Pezoa Véliz tiene el mérito de haber regalado a las letras nacionales el retrato más certero sobre el hombre envejecido en las salitreras en “El Taita de la oficina” y, sin temor a equivocarnos, nos parece que es la primera vez que se hace una adaptación escénica de este cuento que es uno de los clásicos de la narrativa nacional.

La iniciativa del grupo de teatro del Liceo Industrial de nuestra ciudad merece la gratitud no sólo de los amantes del teatro y la literatura sino que de cuantos pensamos que es urgente el reconciliar a nuestra juventud con todo lo que pueda despertar su mística por la tierra donde vive; con todo aquello que los haga verdaderos depositarios de nuestro acervo cultural; de todo aquello que haga pensar con fe en el futuro cuyo presente nos afana sin la certidumbre de vivirlo.

Digna y significativa celebración del Liceo Industrial. Al margen de detalles propios del teatro juvenil, la representación nos emocionó por ser tan auténticamente nuestra y la visualizábamos como “la gran obra nortina” con la sapiencia escénica, con los recursos técnicos y con todo aquel aparataje teatral que pudieran levantarla como la mejor lección sobre el hombre y la tierra nortina.

Felicitaciones a maestros y alumnos que en su aniversario nos hicieron este regalo de chilenidad y, más aun, de Nortinidad haciendo, de paso, una demostración de lo mucho que puede esperarse de la expresión artística de nuestra juventud.

Asociación pide permiso para exhumar restos de García Lorca [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Asociación pide permiso para exhumar restos de García Lorca [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile